



THE CUBAN VISUAL ARTS MAGAZINE · MARCH – MAY 2017

José Manuel Fors, Cuban Visual Arts Award 2016
 HUMBERTO DÍAZ · RUBÉN TORRES LLORCA · LOS CARPINTEROS
 Contemporary Art Market: Cuba in 2016

AN ISLAND IN THE AGONIZING ECHO OF A GLASS CUP Alan Manuel González's Poetics.

Píter Ortega. March, 2017.

**UNA ISLA EN EL ECO AGONIZANTE DE
 UNA COPA DE CRISTAL: La poética
 de Alan Manuel González**

Alan Manuel González (Havana, 1972) is one of the most authentic painters in the present Cuban scene. His work, apart from any similitude that might emerge at first sight, does not look like anything or anyone in its final result. Unrelated to any fad or trend, the artist would seem to live in his own bubble, isolated from social climbing, competence and pettiness characteristic of contemporary art. He goes “his way”, without hurrying. Perhaps to tell us that “the ones ahead do not go far, if the ones behind run well”. Halfway between hyperrealist painting and surrealistic atmospheres, his work stands out because of the impeccable dominion of the chromatic range, the textures, the contrasts between lights and shadows, the lineal and atmospheric perspective, as well as the treatment of the foreshortenings, the human ana-

Alan Manuel González (La Habana, 1972) es uno de los pintores más auténticos de la escena cubana actual. Su obra, más allá de cualquier similitud que pudiera surgir a primera vista, no se parece a nada ni a nadie en su resultado final. Ajeno a cualquier modismo o tendencia, el artista pareciera vivir en su propia burbuja, aislado del arribismo, competencia y mezquindad propios del arte contemporáneo. Él va “a su aire”, sin prisa. Quizás para decirnos que “no van lejos los de adelante, si los de atrás corren bien”. A medio camino entre la pintura hiperrealista y las atmósferas surrealizantes, su obra sobresale por el impecable dominio de la gama cromática, las texturas, los contrastes entre luces y sombras,



Historias de emigrantes, 2016. From **Dichoso el hombre que soporta la prueba...** Santiago 1.12. series. Mixed media (Acrylic) on Canvas / 29^{1/2} x 41 inches

tomy and the transparencies of the glass surfaces.

But farther away from technical virtuosity, his paintings are loaded with great poetry and spirituality. Alan is an eternal dreamer, a visual poet, who grants us acute metaphors related to our insular condition, our urban and rural landscapes, the anguishes and sleeplessness of our people. His works are radiography of Cuba and of the most humble individuals inhabiting it. A wandering, roving island, encapsulated in a glass bottle.

And almost without pretending it, I have mentioned the two most important iconographic symbols inside his work: the bottle/ glass and the Royal palm. The first is the omnipresent scenery that contains everything, absorbs, petrifies and eternalizes

la perspectiva lineal y atmosférica, así como el tratamiento de los escorzos, la anatomía humana y las transparencias de las superficies de cristal.

Pero más allá del virtuosismo técnico, las pinturas del artista están cargadas de una gran poesía y espiritualidad. Alan es un eterno soñador, un poeta visual, quien nos entrega agudas metáforas relacionadas con nuestra condición insular, nuestros paisajes urbanos y rurales, las angustias y desvelos de nuestra gente. Sus trabajos son una radiografía de nuestra isla y de los sujetos más humildes que la habitan. Una isla errante, vagabunda, encapsulada en una botella de cristal.

Y casi sin pretenderlo he mencionado los dos símbolos iconográficos más importantes dentro de su obra: el pomo/botella/vaso de cristal y la palma

everything. Alan's paintings are the paintings of confinement, of dumbness and silence. Vegetation, architectonic constructions and human beings live trapped between glass walls where time and memory freeze, are paralyzed. His worlds or characters inhabit an atrocious lack of communication: the beauty and limpidness of glass surfaces become a barrier that isolates, annuls.

For its part, the Royal palm is the object of multiple vexations: it is triturated, cut, uprooted, tied or doubled over to the ground. In these works all suffer: the human beings, the plants, the architecture, José Martí in the depths of the sea. It is a cursed, erratic world, perhaps because someone has opened Pandora's Box. His creations fling many questions and no answer: Who desecrated the "box"? Which is that secret that should not be shown? When do the glasses confining us will disappear of our conscience and our bodies? In what moment words and voices will liberate themselves from the agonizing echo of a glass cup? Will it be soon or does a lethargic wait is expecting us?

In my opinion, the most beautiful and powerful work on Alan Manuel's career is *Café cubano* (Cuban Coffee, 2016), which presents a glass cup faced downward with a small little man inside (crestfallen and taciturn), who gives his back to the spectator. This is one of the pieces that overwhelm, consternate and hurt as a punch on the temple. All the stylistic and conceptual qualities that distinguish Alan's work are here synthesized in a masterly way. What is most impressive is the way in which he deconstructs the notion of "insular identity" through one of its more recurrent symbols: the coffee, which is here presented from the absence, from the impossibility of the sip, from the denial of its consumption. There is not coffee in the cup; in its place we only observe the pain of a solitary human being, darkened by the inertia of his own steps (or, worse, by the impossibility of the march, the cancellation of the departure). In that empty cup, turned upside down; in the absence of the appreciated drink; and in that translucent barrier between the inside and the outside, is probably the key of a

real. El primero es el escenario omnipresente, que todo lo contiene, todo lo absorbe, petrifica y eterniza. Las pinturas de Alan son las pinturas del encierro, de la mudez y el silencio. Vegetaciones, construcciones arquitectónicas y seres humanos viven aprisionados entre paredes de cristal donde el tiempo y la memoria se congelan, se paralizan. Sus mundos o personajes habitan una incomunicación atroz: la belleza y limpidez de las superficies cristalinas se convierten en barrera que aísla, anula.

Por su parte, la palma real es objeto de múltiples vejaciones: es triturada, cortada, arrancada de raíz, amarrada o doblada hasta el suelo. En estas obras todos sufren: los seres humanos, las plantas, la arquitectura, José Martí en las profundidades del mar. Se trata de un mundo maldecido, errático, quizás porque alguien ha destapado la Caja de Pandora. Sus creaciones nos lanzan muchas preguntas, y ninguna respuesta: ¿quién profanó la "caja"? ¿cuál es ese secreto que no se debía manifestar?, ¿cuándo los cristales que nos recluyen desaparecerán de nuestras conciencias y nuestros cuerpos?, ¿en qué momento las palabras y las voces se liberarán ante el eco agonizante de una copa de cristal? ¿Será pronto, o nos aguarda una espera aletargante?

En mi opinión, la obra más bella y contundente dentro de la carrera del artista es aquella que lleva por título *Café cubano* (2016), la cual presenta una taza de cristal boca abajo con un pequeño hombrecillo en su interior (cabizbajo y taciturno), quien da la espalda al espectador. Esta es una de esas piezas que sobrecogen, consternan, duelen como un puñetazo en la sien. Todos los rasgos estilísticos y conceptuales que distinguen la obra de Alan están sintetizados aquí de manera magistral. Lo más impresionante es el modo en que deconstruye la noción de lo "identitario insular" a través de uno de sus símbolos más recurrentes: el café, que es presentado aquí desde la ausencia, desde la imposibilidad del sorbo, desde la negación de su consumo. No hay tal café en la taza; en su lugar solo observamos la pena de un ser humano solitario, ensombrecido por la inercia de sus propios pasos (o, peor, por la imposibilidad de la marcha, la anulación de la ida). En esa taza vacía, virada al revés; en la ausencia de la preciada bebida; y en esa barrera traslúcida entre el adentro y el afuera,



Café Cubano, 2016. From *Dichoso el hombre que soporta la prueba...* Santiago 1.12. series. Mixed media (Acrylic) on Canvas / 29^{1/2} x 42 inches

good part of our future. *Café cubano* is, because of all that, one of those works that, in my opinion, have already insured Alan a secure space within the history of Cuban contemporary art. An emphatic piece, in its form and in its ethical outcome.

Much more could be argued on the work of this admirable artist. Given the depth of his works, he may have been writing on them for three days. But no. I am too restless and quickly bore myself. It is ten in the night and the streets in Miami claim for me. *C'est la vie*: fond of parties, drinking (not precisely coffee, but beer, and not Cuban, German). Alan will have to wait.

Coral Gables, January 24, 2017.

se halla probablemente la clave de buena parte de nuestro futuro. *Café cubano* es, por todo ello, una de esas obras que en mi opinión le han asegurado desde ya un espacio seguro dentro de la historia del arte contemporáneo cubano. Una pieza rotunda, en su forma y en su consecuencia ética.

Mucho más se podría argumentar sobre la obra de este admirable artista. Dada la hondura de sus trabajos, pudiera estar escribiendo sobre ellos tres días. Pero no. Soy demasiado inquieto y me aburro rápido. Son las diez de la noche y las calles de Miami me reclaman. *C'est la vie*: fiestar, beber (no precisamente café, sino cerveza, y no cubana, alemana). Alan tendrá que esperar.

Coral Gables, 24 de Enero de 2017.